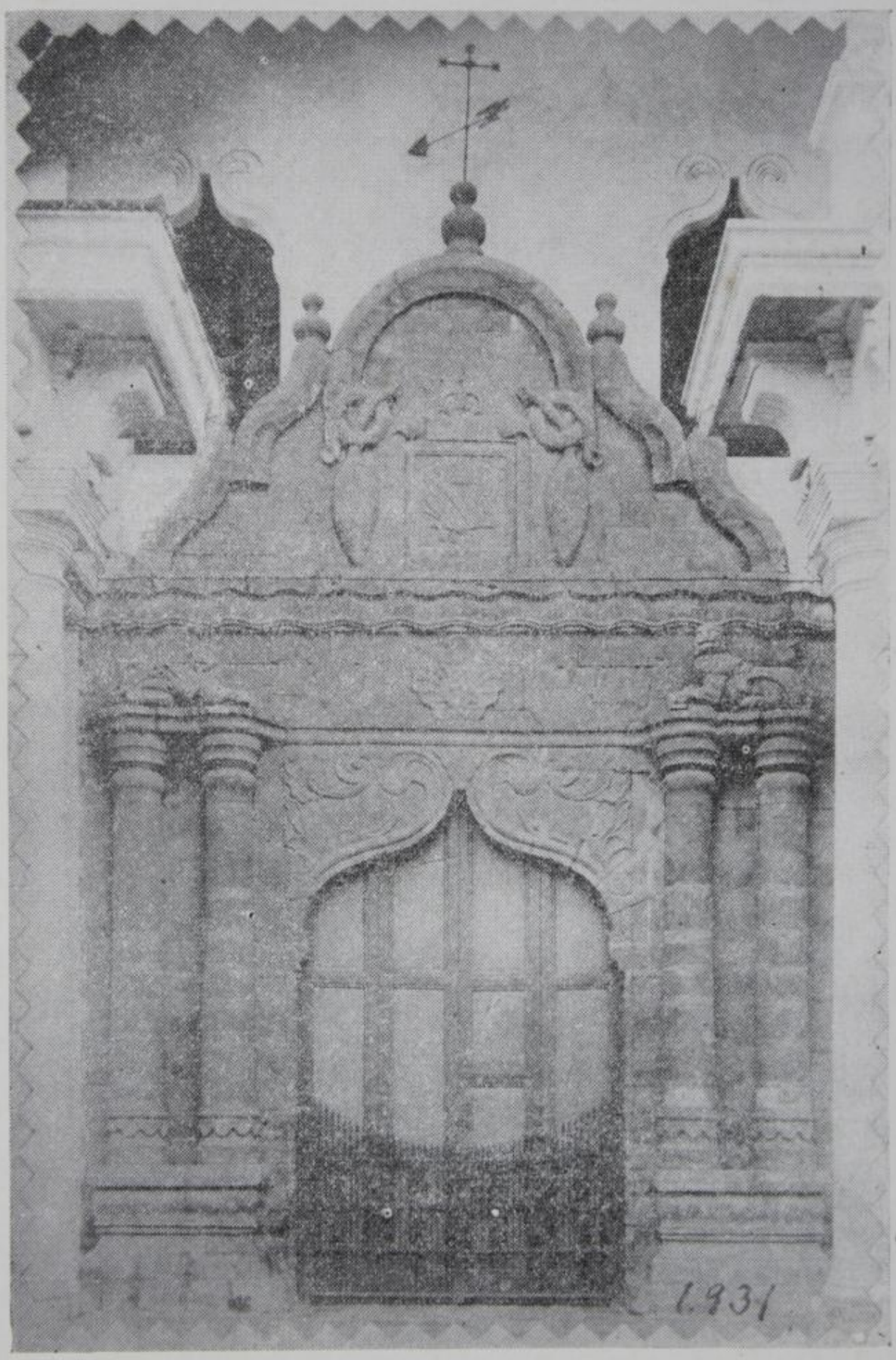
deadas por aviones extranjeros con la simpatía y el aplauso de los propios nacionales; cuando existen cómplices del desleal y del traidor en todas partes; cuando las bombas no hacen distinción entre los no combatientes y los que pelean, cuando se traicionan pactos solemnes; cuando, en fin, la barbarie, la infamia y el deshonor campean a sus anchas y no existen principios ni respeto para las más nobles y sagradas conquistas de la Humanidad, se piensa, sin querer en aquel gobernante costarricense que se llamara don Braulio Carrillo, porque él mantuvo estos principios, supo cumplir su palabra, respetó la inocencia, fué generoso y patriota, defendió a Costa Risa de la invasión extranjera; apoyó el mérito; y negoció siempre, con el enemigo, a base de benevolencia y comprensión, sin odio y con la vista puesta en los intereses de su tierra. Y entonces un duendecillo burlón se acerca a nosotros y nos repite las palabras de don Ricardo Jiménez: "que Carrillo era un hombre de tremenda dureza" y "que empleó métodos que no se avenían con el espíritu democrático y republicano". Don Ricardo cierra, al fin, el capítulo de su alegato contra Carrillo con una consoladora reflexión: "Por suerte para Costa Rica don Braulio a estas horas no es sino una sombra del pasado. Nuestra Historia bastante tiene, para escarmiento de los costarricenses, con un solo Carrillo".

Palabras, palabras, palabras, tal diría Hamlet. No; al lado de Carrillo no pueden sentarse los tiranos de los Andes, que tienen las manos teñidas de sangre. Véamos, al abordar ahora el problema de organización de la República y el problema de la confederación, si don Braulio Carrillo es solo una sombra del pasado, o si fué, más bien, el futuro de la Patria.

La casa del Adelantado de Costa Rica en Granada (Nicaragua)

Es sabido que la familia del Adelantado de Costa Rica, trasladó su residencia y vecindad de Cartago, a Granada de Nicaragua, que era entonces algo como la metrópoli social de Costa Rica, pues de ella procedían gran número de familias de conquistadores y primeros pobladores de nuestro país, y en Granada se organizaron las expediciones que salieron para Costa Rica. Era natural entonces que muchos descendientes de esas familias se establecieran en la ciudad de sus mayores: muchísimo más bella, grande y próspera que la humilde Cartago, sin ambiente adecuado, para sus optimates.


1931

Debemos a la exquisita cortesía del Dr. don Carlos Cuadra Pasos, las fotografías del portal de la casa del Adelantado en Granada y del escudo de armas que ostenta hoy dicha casa, y que será para los heraldistas un motivo de confusión y cavilaciones pues no son esas las armas de Vásquez de Coronado, ni sabemos a qué linaje atribuirlas, pareciendo más bien que fuera un escudo compuesto posteriormente a la Independencia.

"En una plazuela, nos dice en carta particular nuestro distinguido amigo el Dr. Cuadra Pasos, que forma escuadra con la antigua Plaza de Armas, que hoy se llama Parque Colón, quedaba situada la casa llamada del Adelantado de Costa Rica. La tradición granadina dice que el solar fué adquirido por el propio don Juan; y sobre él vivieron todas las generaciones que le siguieron en el uso del título de Adelantado. Durante la vida del último de ellos, Don Diego de Montiel, en la sala de esa casa se reunieron los conspiradores del año 1811. En ella también, fué preso Don Diego de Montiel, cuando se negó a presentarse al requerimiento de la autoridad, alegando sus inmunidades de nobleza. La casa fué quemada como toda la ciudad por William Walker; pero quedó incólume la portada. que han respetado, como una joya, todos los que han edificado después sobre el mismo terreno y sobre los mismos cimientos de las viejas paredes. Ahora la casa pertenece a don Julio Cardenal. Como Ud. verá en el centro, y en medio de esas dos grandes flores colgantes que nuestro pueblo llama "corozos" está esculpido el escudo del Adelantado. La casa, ha sido conocida siempre con el nombre de Casa del Adelantado, y dió nombre por muchos años a la plazuela, que se llamó de Los Leones, por los dos que figuran sobre las columnas de la portada. Hoy se llama, por mando de la autoridad Plaza de la Independencia. El pueblo, que es renuente a todas esas mutaciones, sigue llamándola de Los Leones".

"Examinando ayer, nos dice en otra carta el doctor Cuadra Pasos, el escudo en la misma piedra, ví que la figura principal es una nave sobre un mar agitado. Talvez sería un escudo concedido a Vásquez de Coronado como Adelantado del Mar. Es esto una idea que me atrevo a insinuar al aire, sin base científica ninguna. El tema que usted plantea resulta muy interesante; sobre todo en cuanto a la posibilidad de que dicho escudo sea el de la Provincia. Se conocen muy bien los escudos concedidos por el Rey a las ciudades de León y de Granada; pero no el de la Provincia. Esto no es argumento en contra, porque nuestras fuentes directas para averiguar esas cosas se perdieron al ser destruídos nuestros Archivos por el fuego en nuestras malditas guerras civiles, en la guerra nacional, y el último en Managua cuando el terremoto. Sólo nos quedan el Archivo de la Iglesia, guardado en los sótanos de la Santa Iglesia Catedral de León, por cierto sin mayor esmero, y los de las familias, que se han salvado en León y en Granada".

Piácenos sobremanera, consignar en estas páginas, las palabras y opiniones de nuestro docto e ilustre amigo, juntamente con los grabados que las exornan, y le rogamos aceptar la expresión de nuestro más vivo reconocimiento.—*J. V.*